

**PARTISANAS ANTE LA ADVERSIDAD.
ACTITUD RESILIENTE DE MUJERES EN CONTEXTO DE POBREZA DE
LEÓN, GUANAJUATO, MÉXICO**

**PARCEIRAS EM FACE DA ADVERSIDADE.
ATITUDE RESILIENTE DE MULHERES NO CONTEXTO DE POBREZA EM LEÓN,
GUANAJUATO, MÉXICO**

**RESISTANCE FEMALE RESILIENCY AGAINST ADVERSITY.
RESILIENT WOMEN LIVING IN POVERTY IN THE CITY OF
LEÓN, GUANAJUATO, MÉXICO**

Célica Esther Cánovas Marmo¹

Universidad del Valle de Atemajac – UNIVA

Resumen

Este texto recupera voces de mujeres que buscan sobreponerse y enfrentar situaciones adversas que se dan en la colonia Piletas, sección IV, uno de los ocho polígonos de pobreza que se ubican en León, Guanajuato. Justifica este tipo de estudio la necesidad de identificar personas con dicha actitud para favorecer acciones a partir de sus propias experiencias y propuestas que se implementen a futuro; con lo cual se fomenta la participación y corresponsabilidad ante circunstancias difíciles. El Programa de Intervención Social en Piletas (PISOP), 2017, –producto de investigaciones previas–, llevado a cabo como un proyecto institucional de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) Campus León con el apoyo económico del gobierno municipal local, tuvo la intención de colaborar en el restablecimiento del tejido social destruido por la violencia socio-económica imperante. Y, al mismo tiempo, dio lugar a investigar las circunstancias y factores en las manifestaciones de actitudes resilientes denotadas por seis personas que actuaban en un grupo de participantes de la intervención mencionada. Se supuso que, detectar personas resilientes, colaboraría en la formación de grupos futuros, interesados en el bien común del lugar que habitan. El paradigma cualitativo, acorde a la perspectiva fenomenológica-hermenéutica, se cumplió mediante el estudio de casos; como investigación situada, las técnicas empleadas fueron: a) encuesta basada en las categorías descriptivas de las personas resilientes aplicada al grupo de 20 personas, para seleccionar la muestra; b) entrevista a profundidad a cada

¹ Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, México. Estudios Posdoctorales en Género, Universidad de Ciencias Económicas y Sociales, Buenos Aires, Argentina. Reconocida por el Sistema Nacional de Investigadores (SIN), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), México. Ejerce como docente investigadora en la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), Campus León. Ejes investigativos: Educación, Género, Pobreza. Correo electrónico: celica.canovas@hotmail.com

personas seleccionadas, organizada con preguntas abiertas sobre temas específicos. Los resultados obtenidos evidenciaron que las seis mujeres seleccionadas denotaban un proceso de autorrealización al aprender a sobreponerse a circunstancias impuesta por la pobreza, acompañado de un crecimiento personal ante factores como la polarización económica y social; la inoperancia de los políticos; los desafíos en el liderazgo familiar de la mujer; la falta de educación de los sectores vulnerables.

Palabras clave: Resiliencia; Mujeres; Violencia Estructural.

Resumo

Este texto resgata vozes de mulheres que buscam superar e enfrentar situações adversas que ocorrem na Colonia Piletas Sección IV, que é um dos oito polígonos de pobreza que se encontram em León, Guanajuato. Esse tipo de estudo justifica-se pela necessidade de identificar pessoas com atitudes que promovam ações a partir de suas próprias experiências e propostas que possam ser implementadas em longo prazo; motivadas por sua própria participação individual e corresponsabilidade para superar circunstâncias difíceis. O Programa de Intervenção Social 2017 em Piletas (PISOPi); que resultou de uma pesquisa anterior realizada como um projeto institucional da Universidade do Vale de Atemajac (UNIVA) Campus León, juntamente com o apoio econômico do governo municipal local; pretendia colaborar na restauração do tecido social destruído pela violência socioeconômica predominante na área. Ao mesmo tempo, deu origem a novas pesquisas sobre as circunstâncias e fatores presentes nas atitudes resilientes de seis pessoas em um grupo de participantes na intervenção acima mencionada. Supunha-se que a identificação de pessoas resilientes pode resultar na integração de grupos colaborativos que podem estar interessados em promover o bem-estar da comunidade em seus contextos sociais. O paradigma qualitativo, em consonância com a perspectiva hermenêutica deste fenômeno, foi realizado por meio de estudos de casos; como uma pesquisa in situ, as técnicas utilizadas foram: (a) enquête baseada em categorias descritivas de pessoas resilientes aplicado a um grupo de 20 pessoas, a fim de selecionar a amostra da pesquisa; (b) entrevista criteriosa com cada pessoa selecionada, organizada com perguntas abertas sobre temas específicos. Os resultados mostraram que as seis mulheres selecionadas apresentam um processo de autorrealização para superar suas circunstâncias pessoais impostas pela pobreza, acompanhado de um crescimento pessoal mesmo que vivessem contra fatores como polarização econômica e social, mau funcionamento da política social do governo local; desafios de gênero na liderança familiar para mulheres; bem como a falta de educação nos setores vulneráveis.

Palavras-chave: Resiliência; Mulheres; Violência Estrutural.

Abstract

This text recovers voices from women seeking to overcome and face adverse situations that occur in the Piletas Section IV area, which is one of the eight poverty polygons that are located in León, Guanajuato. This type of study becomes a tool for the need to identify persons with attitudes that promote actions from their own experiences and proposals which can be implemented in the long term; motivated by their own individual participation and co-responsibility to overcome difficult circumstances. The Social Intervention Program 2017 in Piletas (PISOPi); which was a product of a previous research carried out as an institutional project of the Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) Campus Leon, along with the economic support of the local municipal government; intended to collaborate in the restoration of the social fabric destroyed by prevailing socio-economic violence in the area. At the same time, it gave rise to new research on the circumstances and factors present in the resilient attitudes of six people in a group of participants in the aforementioned intervention. There was an assumption that



identifying resilient people might result in the integration of collaborative groups that might be interested in promoting the community well-being in their social contexts. The qualitative paradigm, in line with the hermeneutical perspective of this phenomena, was accomplished by study cases; as a situated research. The techniques employed were: (a) survey based on descriptive categories of resilient people applied to a group of 20 people, in order to select the research sample; (b) an in-depth interview with each selected person, organized with open-ended questions on specific topics. The results showed that the six selected women present a self-realization process to overcome their personal circumstances imposed by poverty, accompanied by a personal growth even if they were living against factors such as economic and social polarization, poor social policy operation from local government; gender challenges in family leadership for women; as well as the lack of education within vulnerable sectors.

Keywords: Resilience; Women; Structural Violence.

INTRODUCCIÓN

Con la finalidad de identificar personas que en un futuro próximo pudieran actuar como líderes en la reconstrucción social de Piletas, sección IV, se planteó una investigación, a manera de diagnóstico cualitativo, cuyo problema se delimitó así:

- Detección reflexiva de actitudes resilientes en personas que intervinieron durante un proceso que se llevó a cabo a lo largo de seis meses en Piletas, sección IV, León, Guanajuato.

Se supuso que sistematizar los hallazgos producto de un estudio que parte de los intereses, expectativas y propuestas de los propios sujetos que habitan el lugar, constituye un medio para salir, o al menos subsanar, por sí mismos, los males que inciden en los habitantes del lugar. Ya que, identificar personas resilientes cuyas actitudes pueden pautar la formación de grupos futuros interesados en el bien común del lugar que habitan, es un aporte imprescindible en el restablecimiento del tejido social.

Durante seis meses, de los siete que llevó la consecución del Programa de Intervención en Piletas (PISOP), en 2017, se trabajó de manera cercana con un grupo de veinte (20) mujeres integradas en labores de sensibilización social, buscando responder las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuántas personas del grupo participante denotan características de resilientes?
- ¿Cómo manifiestan actitudes denotativas de resiliencia?
- ¿Existen circunstancias que propician dicha actitud resiliente?
- ¿Cuáles fueron los factores identificados en las circunstancias narradas?

Como *objetivo general* de la investigación se planteó identificar las personas cuyas



circunstancias propiciaban actitudes resilientes. En cuanto a los *objetivos particulares* fueron:

1. Identificar las actitudes resilientes en las personas seleccionadas como integrantes de la muestra del estudio.
2. Denotar en esas actitudes, los factores que influyen en los sujetos seleccionados.
3. Conjuntar reflexivamente los factores que inciden en actitudes resilientes.

En grupo específico de habitantes de Piletas, sección IV, como se expuso fueron veinte; no obstante, los sujetos cuyas voces se recuperan en este trabajo fueron seis, seleccionadas mediante una encuesta sobre las categorías descriptivas de personas resilientes (Wolin y Wolin, 1993), que permitió identificar actitudes positivas ante las adversidades cotidianas, así como en las acciones emprendidas durante la intervención UNIVA-Municipio.

ANTECEDENTES

La incursión investigativa en el escenario social de Piletas, sección IV, es un proyecto institucional de la UNIVA Campus León.

El mismo ha pasado por distintas etapas:

La primera, dada a conocer como el Proyecto “Universidad Abierta a la Comunidad” (UAC), que abarcó los años 2013 a 2016, conjuntando varios estudios de alumnos y profesores de la UNIVA Campus León y cuyos resultados se dieron a conocer en congresos nacionales e internacionales, así como en revistas arbitradas y que, en la actualidad se compilan para ser editadas en un libro titulado *Concreciones de un sueño que persevera. Proyecto Universidad Abierta a la Comunidad*.

La segunda etapa fue el Programa de Intervención Social en Piletas (PISOP), ya mencionado, llevado a cabo con el apoyo económico de las autoridades municipales de León en el periodo de mayo-diciembre de 2017; cuyo objetivo era colaborar en el restablecimiento del tejido social del lugar.

Y la tercera, que se programó para el periodo comprendido entre 2018 y 2021 y que, con investigaciones situadas en dicho contexto, abonan a los temas de resiliencia, derechos humanos de la niñez, salud y enfermedad en la edad adulta, así como el trabajo con escolares de la primaria federal Fray Pedro de Gante. Este último, realizado en el verano de 2019, mediante un “Taller de enseñanza lúdica de las ciencias,” que cerró con una Feria de las Ciencias, mismo que contó con la participación de estudiantes de otros estados del país,



becados por el Programa Delfín, y alumnos de la Maestría en Educación de la UNIVA Campus León.

Es importante señalar que las acciones cronológicas expuestas son los antecedentes del estudio que acá se presentan como el inicio de una tercera etapa de la presencia de la UNIVA en Piletas, sección IV; ya que se proyecta complementar con otras investigaciones de diferentes temáticas que sirvan para caracterizar un escenario denotativo –o no– de acciones personales y comunitarias de resiliencia. Por lo tanto, lo que acá se expone es producto de una primera etapa de las investigaciones que comienzan en 2018, focalizada en el tema de resiliencia.

Este artículo es el segundo producto de esta tercera etapa; la primera versión del tema se expuso como Cartel, en el Congreso Interdisciplinario de Ciencias Sociales 2018, en la sede de la Universidad de Granada, España.

MARCO TEÓRICO

Los constructos que constituyeron el sustento teórico de este estudio fueron *violencia estructural* (Galtung, 1996). *Resiliencia* (Infante, 2005; Melillo y Ojeda, 2006; Grotberg, 2006; Rutter, 1993; Losada y Latour, 2011; Fernandes, Teva y Paz, 2015; y otros). Este demandó investigar las manifestaciones de resiliencia personal, así como las mujeres que denotaban actitudes resilientes; esta selección focalizada se debió a que el grupo de personas que respondieron a la convocatoria de capacitación social, contemplada en el PISOPI, solo fueron mujeres. De ahí que también aparece como sustento teórico la *perspectiva de género* (Scott, 1986, en Lamas, 1996; Burin y Dio, 1996; Ratner, 2015); cabe señalar que ver la realidad con dicha perspectiva, implica tener en cuenta muchos aspectos denotativos de la complejidad multidimensional que dicha perspectiva evidencia, entre la que corresponde destacar la presencia social de las mujeres, relegadas por tradición cultural al ámbito del hogar.

Respecto a la *violencia estructural* su conceptualización se basa en Galtung (1996), quien la define como la manifestación invisible de la violencia ocasionada por los procesos de estructuración social originados en varios niveles, que van desde el nivel mundial hasta el interior de las familias y en las relaciones interpersonales. Según el mencionado autor la *violencia estructural* genera la *violencia cultural* o simbólica y la *violencia directa*; esta que, como punta de iceberg es la que se percibe, permitiendo identificar el poder de un sujeto sobre



otro u otros, y que se ejerce mediante golpes, lenguaje insultante o dominio mental o psicológico. Sobreponerse a cualquiera de estos tipos de violencias implica una actitud *resiliente*.

Seligman (2003) propuso incursionar en otra perspectiva de la conducta mental, en contraposición al énfasis de los fenómenos psicopatógenos de la psicología tradicional (Park, Peterson y Sun, 2013; Salanova, 2013), y así se comienza a teorizar en lo que se identifica como *psicología positiva*. Esta recupera, como objeto de estudio, las potencialidades humanas y destaca las virtudes y cualidades de los seres humanos. Se ha señalado que “*la psicología positiva* es una ciencia de la experiencia subjetiva positiva, de los rasgos individuales positivos y sociales que permiten mejorar la calidad de vida y prevenir las patologías” (Park et al., 2013; Seligman y Csikszentmihalyi, 2000, se citaron en Fernandes, Teva y Paz, 2015).

Del área de los estudios psicológicos, la idea pasa al campo de las ciencias sociales, como la antropología y la sociología; ya que, desde la década de los 70 se comenzó a usar el término *resiliencia* para destacar actitudes y acciones positivas de las personas, que hacen que se sobrepongan a contextos negativos; como son los casos de familias disruptivas a causa del alcoholismo, la drogadicción y la violencia de género, o ante los embates de desastres naturales, entre otros.

El término *resiliente* proviene de la física y catacteriza aquellos materiales que son aplastados al ser sometidos a una presión externa; teniendo la particularidad de volver a su forma original, una vez que se liberan de dicha presión.

En el ámbito social, se define la *resiliencia* como “la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e inclusive, ser transformados por ellas” Grotberg (2006, p.18). Es por eso que se explica la *actitud resiliente* de los seres humanos, como aquel “individuo que no se presenta como una víctima de las circunstancias, sino como un sujeto activo de su experiencia” (Galende, 2006, p.23); lo cual hace que se sobreponga y sea capaz de modificar las circuntancias adversas que vive.

En una comunidad, la *resiliencia* se manifiesta mediante “un hacer y sobre todo, un hacerse [...]. La comunidad efectiva no es ‘la’ comunidad, sino siempre ‘esta’ comunidad” (Ramos, Sarquis y Zacañino, 2002, se citaron en Melillo y Ojeda, 2006, p. 296). Según autores como Infante, (2005) y Rutter (1999 y 2006), la *resiliencia* se estructura con tres elementos: 1) La capacidad de afrontar; 2) La capacidad de seguir desarrollándose; 3) La capacidad de generar competencias nuevas (Melillo et al, 2006, p.297). En síntesis, la interpretación de los



aportes teóricos seleccionados, dan lugar a comprender la *resiliencia* como un proceso dinámico donde cada sujeto, o una comunidad, al experimentar una adversidad, no sucumbe a ella; sino que, por lo contrario, diseña estrategias que hacen sobreponerse a la misma.

En cuanto a la *perspectiva de género* evidencia la presencia de las mujeres en la historia (Scott, 1986). Dicha perspectiva se asume como un corpus teórico complejo de carácter reivindicativo, dado que las diferentes ideologías de autoras y autores construyen visiones múltiples expresadas en los diferentes movimientos feministas, mancomunados en el objetivo de reconocer el derecho de las mujeres a actuar en la esfera social, entendida socialmente como “propia” de los hombres. Esto subordina a las mujeres, al quedar relegadas a ocupar el segundo lugar, debido a un sistema patriarcal androcéntrico que instituye al hombre como el único ser racional, fuerte, inteligente y proveedor.

Sin embargo, dicha concepción binaria del género basada en las particularidades sexuales (Burin y Dio, 1996), se desprende del origen natural para expresarse como un constructo socio-cultural que define el *género*, según la época y el lugar, y dictamina qué deben hacer, o no hacer, los hombres y las mujeres (Scott, 1986; Ratner, 2015); el desafío está en romper esos moldes conceptuales para visualizarlos de otras maneras, lo que sucede cuando las mujeres actúan en la esfera social con igualdad de posibilidades que los hombres. Ello no es cuestión sólo del yo social, también es del yo personal, de ahí la necesidad de indagar cómo se dicen a sí mismas; ya que, en sus narrativas aflora la subjetividad mediante una red de significados contruidos desde el interior de la persona hacia afuera de la misma, así como en la interrelación de la persona con el mundo, lo que sucede al saberse un ser social. Si bien el origen primigenio de la subjetividad femenina está en la macrocultura psicológica (Ratner, 2015), de donde provienen los significados culturales asignados al *género*, la experiencia le da elementos para construir significados personales productos de sus prácticas y sus discursos; dando lugar a entender y explicar cada suceso del acontecer diario, así como a reconocer y manifestar las contradicciones que viven, fuera y dentro de ellas mismas.

El entretrejo de estos aportes teóricos refuerza la razón de ser de actitudes resilientes. Ya que, reconocer que la *violencia estructural* genera la *violencia cultural* o *simbólica* y la *violencia directa*, así como hacerse conscientes de que la *violencia estructural* tiene su origen en los procesos de estructuración social a nivel mundial, familiar y en el de las relaciones interpersonales, significa que en el plano personal, los sujetos tienen el derecho de buscar reivindicaciones; como lo señala Galtung (1996), cualquier tipo de violencia se percibe como



el ejercicio de poder de un sujeto sobre otro u otros, manifestado mediante golpes, insulto, dominio psicológico, imposiciones filosóficas, religiosas, políticas o detentación de supremacía económica. Sobreponerse a estos tipos de violencia implica que las personas son capaces de tener una actitud *resiliente*; en otras palabras, no asumen el papel de víctimas de las circunstancias, sino que se sienten capaces de transformar las mismas (Galende, 2006), mediante la consecución de sus propias experiencias que, entre otras cosas, invaliden la supremacía de los hombres respecto a las mujeres (Burin y Dio, 1996).

Esto, aunado al reconocimiento de que uno de los sectores mayoritario y vulnerables de la población, son las mujeres, justifica la elección de la *perspectiva de género* para observar la realidad social y personal y así cumplir el objetivo prioritario de darle presencia social a las mujeres. Mismas que, en el estudio realizado, demuestran interés en participar en las acciones de intervención que se han propuesto, constituyendo la mayoría de las personas involucradas.

En el escenario de Piletas sus pobladores experimentan factores de violencia que les demandan estrategias de sobrevivencia. A continuación se describe el mencionado escenario.

CONTEXTO

La ciudad de León cuenta con una población de 1,659.125 habitantes (Coneval, 2015) que se distribuye en sectores sociales polarizados social, económica y culturalmente. Si bien, en 2015 la pobreza extrema y la pobreza moderada disminuyeron respecto a la que se registró en 2010; disminución que se manifestó en la extrema, en -9.7% y en la moderada, en -0.1%.

Sin embargo, en ese mismo año 2015, la población vulnerable por carencia social aumentó a 129,950. Las carencias sociales más notables son rezago educativo, acceso a los servicios de la salud, acceso a la seguridad social, espacio y calidad en la vivienda, servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación (Diagnóstico Municipal, 2017: 95-97).

Piletas forma parte de uno de los ocho polígonos de pobreza de León, Guanajuato; ahora integrado al proyecto de polígonos en desarrollo, (sin saber a ciencia cierta qué fundamenta esto). El Instituto Cultural de León dio a conocer un estudio donde se explica que un *polígono de pobreza* es una zona delimitada de la ciudad donde se concentra la población con altos índices de *pobreza* y marginación (Gasca, 2016).

El Programa del Gobierno Municipal de León (2015-2018) planeó intervenir en la colonia Piletas de manera directa, desde 2017. Dicho polígono está integrado a la zona urbana, cuenta



con una superficie de 2'534,093.83 metros cuadrados y tiene una población de 44,429 personas, distribuidas en 175.3 por Ha; constituyendo la zona más densamente poblada de la ciudad, al representar el 3.1% de la población total de la misma (Implan, Plan Integral de Movilidad Social, Piletas. 2017: s/p).

Piletas es el polígono leonés más urbanizado al haber sido rodeado por la ciudad; por lo cual, es el mejor comunicado, tiene acceso a servicios básicos de vivienda, infraestructura y equipamiento, así como cuenta con algunas calles pavimentadas; no obstante, hay muchas de terracería y no lineales, dado su origen de asentamiento no planificado. La propiedad está en situación de consolidación, teniendo pocos lotes baldíos; en cuanto a las casas son de tipo precario, la mayoría cuenta con agua y luz. Cabe señalar que la colonia carece de áreas verdes para el esparcimiento y la convivencia, situación que incide en la cotidianidad de su población.

En cuanto a sus habitantes, según el Informe de Implan mencionado, todos presentan algún tipo de pobreza; siendo elevado los índices de desempleo, rezago educativo y de vulnerabilidad. Piletas está dividida en cuatro secciones, habitadas por 43, 357 personas, de los cuales 21, 214 son hombres y 22,143 son mujeres. La población de 15 a 65 años asciende a 27, 984 habitantes y representa el 64 por ciento del total de su población; mientras que la tasa de desocupación es del 5 por ciento. Cabe señalar que la Encuesta Intercensal 2015 de Inegi, arroja una población mayoritariamente masculina en el municipio. En cambio, como se puede observar en el polígono de Piletas, que el número de mujeres sea mayor, ejemplifica el proceso de “feminización de la pobreza”². (Damián, 2003; Aguilar, 2011).

En relación con el tema de educación, el Informe de Implan 2014 reporta rezago educativo, deserción escolar y deficiencia en cuanto a la infraestructura educativa. Respecto a la salud, el mismo informe proporciona cifras que evidencian precariedad en el servicio de atención médica, especialmente en los grupos vulnerables de niños y ancianos.

²La “feminización de la pobreza” es una categoría que se desarrolla en Estados Unidos, en la década del 80, debido a que en el ámbito académico se visibiliza de esta manera a las mujeres sin pareja y a cargo de los hijos, con la buena intención de debatir las reformas neoconservadoras de la política estatal de esa época según Aguilar (2011, p. 128, cita a O'Connor, 2001 y a Fraser, 1997); si bien hay autores como Mohanty (1987) que señalan esta tipificación insuficiente para teorizar la pobreza porque deja de lado los temas de nacionalidad, raza y clase social, explicativos y complementarios en la producción de la desigualdad social.



OTRAS APRECIACIONES SOBRE EL ESCENARIO

Los siete años que se ha incursionado en el contexto de Piletas, sección IV, ha permitido que se le considere un *espacio social* denotativo de relaciones jerárquicas, en el que se destaca el liderazgo de una persona que organiza grupos de habitantes del lugar para asistir a eventos que convoca el Municipio o el partido político que predomina en Guanajuato, o políticos del mismo; a quien, entre otras cosas, se le confiere el poder de señalar a las familias que pueden ser beneficiadas por donaciones en periodos electorales –como es el caso de calentadores solares y estufas–, y gestiona acciones que mueven a algunos habitantes por el interés de trabajar para crear espacios de convivencia; también organizó el grupo de las 20 personas encuestadas para este estudio. Identificar a este sujeto, como lo señala Gilberto Giménez (s/f), citando a Bourdieu –quien acuña y teoriza la categoría de *espacio social*–, da elementos para reflexionar en torno a las relaciones sociales de Piletas, sección IV, ya que:

El “valor” de una posición se mide por la distancia social que la separa de otras posiciones inferiores o superiores, lo que equivale a decir que el espacio social es, en definitiva, un sistema de diferencias sociales jerarquizadas en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado. Lo que se llama “orden social” no sería más que el sistema global de espacios sociales constituido por conjuntos de posiciones, a la vez vinculadas y contrapuestas entre sí por las distancias que las separan. (G. GIMÉNEZ, s/f, párrafos 1 y 2).

Si bien el liderazgo mencionado tiene facetas positivas, se ha podido observar que influye para que algunos otros pobladores se sientan intimidados y no logren expresar lo que sienten y piensan. Se señala esto porque ello incide en la toma de decisiones participativas y democráticas, lo cual dificulta acciones conjuntas emanadas de la propia comunidad. Tal situación, redundando en prácticas asistencialistas, más que de acción-participación-corresponsabilidad; confirmando así que, el verticalismo autoritario mantiene una organización con perfil de clientelismo político, considerado como una de las características del fenómeno de la pobreza. Esto sucede porque en el *espacio social* existen campos de fuerza desde el momento que los sujetos aceptan las reglas del juego impuestas en ese campo, donde hay posiciones con distinto poder, que siempre están en controversia provocada por la competencia que existe para ver quién ocupa las mejores posiciones y así ejercer el poder para dirimir la lucha por lo que sea correcto o lo incorrecto y nominar lo legítimo. “A partir de aquí se puede hablar de categorías de personas, que más expresan la manera de nominar o denominar las cosas” (BOURDIEU, 1984).



Es importante destacar que este contexto social propicia la existencia de bandas dedicadas a delinquir; mismas que establecen territorios que defienden unos de otros en enfrentamientos donde usan desde piedras, armas blancas y de fuego, lo que somete a la población a una continua tensión y nerviosismo.

Respecto a este tema de la pobreza en León, cabe señalar que continúa siendo un pendiente de la agenda de política pública municipal. Ya que, mientras el crecimiento nacional del Producto Interno Bruto (PIB) en 2013, 2014, y 2015 ha sido del 1.3%; 2.3% y 2.2% respectivamente, según la *Central Intelligence Agency (CIA) World Factbook*, (2016); para lo cual, el estado de Guanajuato aporta el 2.7% del PIB Nacional y muestra un crecimiento del 6.6% (Inegi, 2016). No obstante, la entidad continúa ubicando en el 8º lugar de los estados federativos que concentran la mayor cantidad de pobres, con una diferencia porcentual en el ingreso promedio nacional del -16.5% (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2015). Por tanto, no alejado de ellos, el municipio de León se encuentra en el 4º lugar en pobreza, con 600,145 personas; y en el 8º lugar en pobreza extrema, con 66,687 personas.

En consecuencia, en Piletas, sección IV, se tiene un escenario adverso a los pobladores, que les demanda mayores esfuerzos para vencer las circunstancias que provocan factores como la pobreza y la feminización de la misma; la baja educación y la mala atención sanitaria de la población; la falta de espacios de convivencia social; el problema de la bandas y sus luchas campales; los grupos vulnerables en aumento, como los niños y niñas, adolescentes, mujeres y adultos mayores; la drogadicción, el alcoholismo y la falta de fuentes de trabajo. En síntesis, todo lo mencionado son factores externos que estructuran circunstancias desfavorables para las personas y, al mismo tiempo, dificultan la concreción de actitudes resilientes.

METODOLOGÍA

Este estudio es cualitativo, ya que se plantean preguntas de investigación con la intención de recuperar las versiones subjetivas de quienes muestran actitudes resilientes. Solo la primera pregunta es de carácter cuantitativo al pretender saber cuántas personas, de las que participan en la intervención, denotan características resilientes y así seleccionar los sujetos del estudio; por lo tanto, no cabe definirlo como estudio mixto. El proceso investigativo, se asume desde un punto de vista fenomenológico-hermenéutico, por considerarse que ofrece



una metodología adecuada para explorar la subjetividad de los sujetos. Según Taylor y Bogan (1992):

Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas. (...). El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones" (p. 22).

En el enfoque fenomenológico“ [...] lo primordial es comprender que el fenómeno es parte de un todo significativo y no hay posibilidad de analizarlo sin el abordaje holístico en relación con la experiencia de la que forma parte” (FUSTER, 2019: 204).

La demanda de centrarse en la comprensión de lo que expresan los sujetos de interés, es por lo que se recurre a la hermenéutica, palabra que proviene del griego y significa “interpretar”. Según Aguilar (2004, citado en Fuster, 2019: 205): “la hermenéutica está en la búsqueda de comprender al otro, no solo a través de la conversación, sino en lo que encuentra detrás de lo no dicho, en alusión a lo señalado.”

Con base a lo teorizado por Vygotsky (2015 [1934]), quien sentó las bases de entender el pensamiento como producto del lenguaje en el contexto social; siguiendo lo explicado por Gadamer, en cuanto a que el desarrollo de la ciencia, así como del pensamiento, se da por medio del lenguaje; y la precesión de Heidegger, en cuanto a que “el lenguaje es la casa del ser” (GADAMER Y HEIDEGGER citados en FUSTER, 2019: 205), entonces es que se justifica la utilización de la metodología de la fenomenología-hermenéutica en el presente estudio. Ya que, en toda investigación situada, como un aspecto metodológico de la fenomenología, se valora la reflexión mediada por técnicas diferentes (pluritécnicas) que evidencia la importancia de la pluralidad, imponiendo “la necesidad de recuperar las memorias individuales y colectivas, [para así lograr] visibilizar la diversidad de sujetos y problemáticas, antes ocultas en las clasificaciones positivistas” (SILVA Y BASSI, 2016: 89). Este punto de vista, determina que el conocimiento sea parcial, posicionado y dinámico; ya que, se conoce mediante diferentes interpretaciones, o significados específicos, que dan quienes hablan, según los contextos en que se articulan (Haraway 1995; Sandoval, 2013); estos aspectos hacen que el conocimiento sea modificable, de ahí su carácter dinámico.

Esta investigación, también reconocida como estudios de caso (Stake, 2005), el objeto a investigar eran las manifestaciones de actitudes resilientes en las vivencias narradas por los



sujetos seleccionados, con el objetivo de identificar y reflexionar circunstancias y factores que daban, o no, lugar a dichas manifestaciones actitudinales.

SUJETOS DE ESTUDIO

La selección de las personas, sujetos del estudio, se hizo de la siguiente manera:

A un grupo de veinte personas integradas en las distintas actividades de sensibilización social, propuestas en el programa de intervención en Piletas (PISOPI, 2017), se les aplicó una encuesta con reactivos que denotaran características descriptivas de personas resilientes, tales como: Introspección, Interacción, Iniciativa, Independencia, Humor, Creatividad, Moralidad (Wolin y Wolin, 1993), a las que se agregaron Potencialidad, Aprendizaje y Solidaridad (Losada y Latour, 2012). Se procedió de esta manera con la finalidad de acotar el número de personas y así obtener resultados a corto plazo.

De manera autónoma de los autores mencionados, se decidió que los sujetos de la investigación, serían las que reunieran más del 60 porcentual, de las características antes indicadas; las seis seleccionadas demostraron poseer el 68 porcentual de dichas características.

A quienes lograron dicho porcentaje, se les aplicó la entrevista enfocada en las circunstancias adversas que viven y los factores que inciden para que tengan o no, una actitud resiliente, organizada por preguntas abiertas sobre temas de interés que abonaban a los dos mencionados (circunstancias y factores), tales como: contextos (geográfico, social), vida cotidiana (familia, relaciones sociales), educación, trabajo y otros que surgieran del análisis de las narrativas.

Es importante tener en cuenta que, en el proceso que deviene de la investigación situada, los discursos o narrativas de los sujetos se interpretan; al mismo tiempo, son interpretaciones que hacen dichos sujetos al narrar aquellos instantes de sus vidas que les motiva a construir significados focalizados en hechos concretos que los determina negativamente y que, sin embargo, les implica sobreponerse a los mismos.

Por lo tanto, las narrativas de las mujeres seleccionadas plasmaron lo que interpretan de las circunstancias del contexto y expresan sus propias acciones con una visión positiva, que les confiere una actitud diferente. Lo cual hace que se les reconozca como *partisanas*, porque resisten la adversidad; ya que, son luchadoras ante determinadas circunstancias, y no



vencidas por las mismas. De ello deviene un conocimiento posicionado y parcial, surgido de determinados sujetos, que se contextualiza en un tiempo y un lugar; lo que permite afirmar que no se trata de un conocimiento único, fijo; sino dinámico, lo que implica en cambio constante. (SANDOVAL, 2013)

Se entiende que lo narrado por los sujetos de la investigación es la realidad propia construida mediante significantes significados de sus narrativas por lo tanto, el análisis de las viñetas seleccionadas

En cuanto al proceso hermenéutico de las narrativas se llevó a cabo mediante el modelo de Gramática Sistémico Funcional (GSF) de N. Fairclough (1995), donde el discurso se relaciona dialécticamente con la estructura social, cumpliendo tres funciones: a. La que construye la identidad del sujeto y mediante su subjetividad; b. La relacional, donde el sujeto percibe la otredad, y se vincula con los otros; c. La ideacional, con la que el sujeto construye sus creencias y conocimientos.

Para detectar el carácter de las funciones³, utilizamos los tres niveles de análisis propuestos por Fairclough: 1. El textual o descriptivo. 2. El de la práctica discursiva o interpretativa. 3. El de la práctica social o explicativa. Siendo la unidad de análisis el enunciado simple y o el compuesto, o párrafo (CÁNOVAS-MARMO, 2017).

A continuación se exponen los resultado de dos procesos de análisis independientes que se triangularon para seleccionar las ideas más destacadas en que habían coincidido ambos investigadores, según los niveles y las funciones del modelo GSF de N. Fairclough, constitutivos del Cuadro I.

RESULTADOS

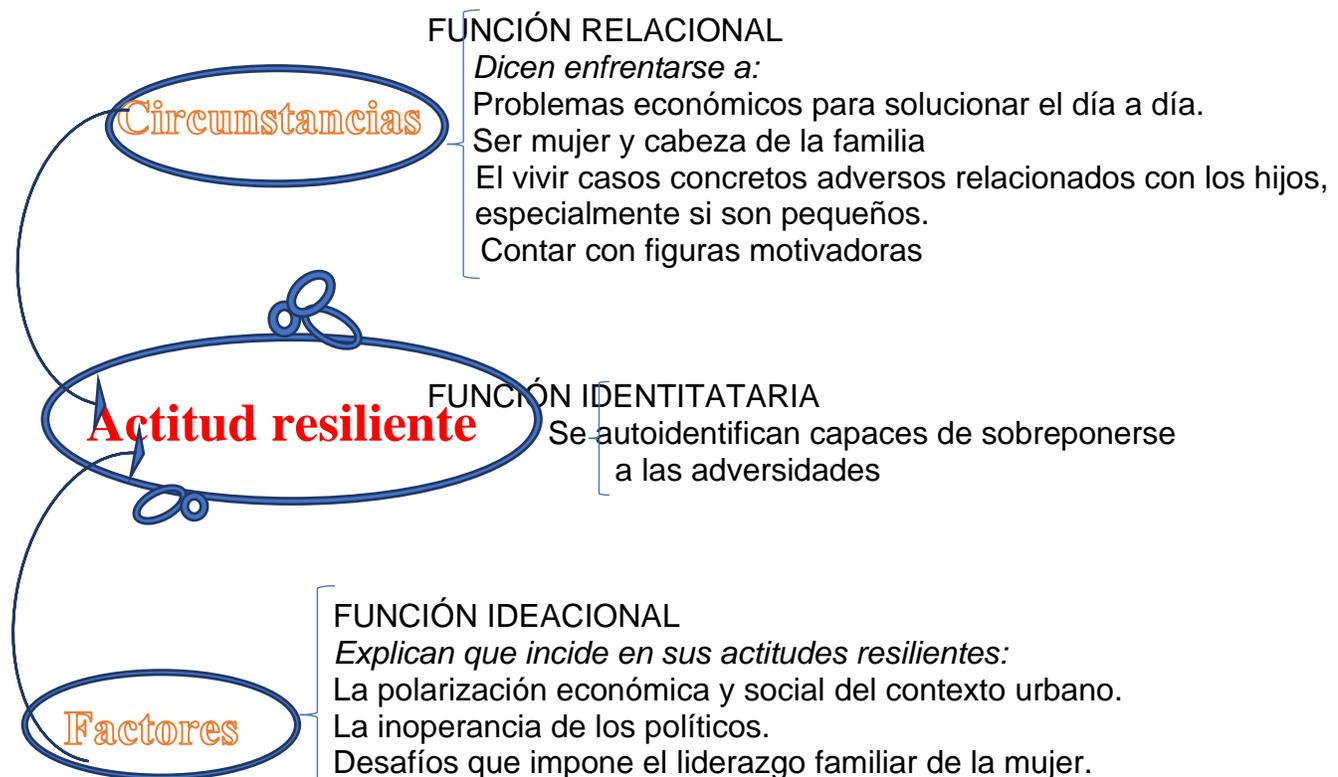
El análisis de las narrativas describe las condiciones y acciones en las cuales, los sujetos seleccionados, construyen sus actitudes resilientes. A continuación se muestra un mapa conceptual representativo de la relación orgánica de circunstancias y factores que inciden en las actitudes resilientes de las mujeres, evidenciados en las funciones discursivas de las viñetas

³Dichas funciones pueden ser reproductivas de las convenciones preestablecidas, o pueden ser innovadoras y transformacionales; por lo tanto, el discurso se vincula estrechamente con las estructuras sociales.



seleccionadas; mismas que se ponen a dialogar con los aportes teóricos recabados en inciso titulado “Discusión y hallazgos”.

Cuadro I. Esquema conceptual de las narrativas de las seis mujeres seleccionadas, siguiendo los aportes de N. Fairclough (1995), antes explicados. [Elaboración propia]



La falta de educación de los sectores vulnerables.

Cabe señalar que donde se contempla el posible potencial para la reconstrucción social es en las experiencias generadas en las *circunstancias* de vida, en cuanto a las relaciones con las demás personas, ya sea porque demandan actitudes resilientes o porque les han enseñado a cómo ser resilientes. Respecto a los *factores* que se dependen de la función ideacional, se entienden como resultado de la violencia estructural – aún cuando no lo enuncien como tal–, ante la cual los sujetos tienen que diseñar estrategias de resistencia que busquen cambios profundos. En cuanto a la función identitaria, como todo proceso de cambio social, el primer cambio se opera en el propio sujeto al reconocerse capaz de cooperar en acciones resilientes.

DISCUSIÓN Y HALLAZGOS

El estudio presente denota la resiliencia en el contexto de vulnerabilidad social que es el escenario de Piletas, sección IV, donde de las veinte mujeres encuestadas, sólo seis denotaron el 68 por ciento de las características descriptivas de actitudes que las hacen capaz de sobreponerse al entorno de pobreza de la vida cotidiana. En la entrevista enfocada aplicada a cada una de las seis mujeres seleccionadas, el análisis GSF se centró en detectar aquellas ideas que plasmaran las circunstancias a que se enfrentaban, así como los factores que incidían, utilizando para ellos las funciones de los distintos niveles (1. Textual o descriptivo. 2. De la práctica discursiva o interpretativa. 3. La práctica social o explicativa). Cabe enfatizar que en la narrativas los niveles y sus funciones no se encuentran separados unos de otros, sino que se expresan de manera combinada, lo cual demanda una decodificación interpretativa por parte del investigador. Para darle validez al análisis, se trianguló el proceso haciéndolo dos personas por separado; el esquema que se presenta es una síntesis de lo que habían coincidido ambas.

Dicho análisis partió de los aportes teóricos y de la selección de viñetas que continúan a estos dos párrafos argumentativos. La conjunción de ambos (teoría e insumos del trabajo de campo) sirven para explicar la realidad social que viven los sujetos que habitan Piletas, sección IV.



Los aportes teóricos dan lugar a argumentar que la expansión silenciosa de la *violencia estructural* incide en la actitud de los sujetos al provocar una estratificación social donde los pobres se caracterizan por la carencia de los ingresos que les permita atender las necesidades básicas que tiene todo ser humano; ello conlleva a la manifestación de otros tipos de violencias que se sufren de manera directa o simbólica, llegando hasta la marginación social. No obstante, las narrativas analizadas dan lugar a comprender que “la adversidad obra como catalizador para el crecimiento personal y la competencia social en la formación de la resiliencia”, como lo han señalado Clauss-Ehlers, 2008; Pastor, Reynolds y Moran, 2010, (citados en FERNANDES, TEVA y PAZ, 2015: s/p).

En cuanto a las *circunstancias* que las motiva a ser resilientes, destacan las necesidades económicas; la responsabilidad de madre para con sus hijos; figuras positivas que les proporcionan otras perspectivas. Las seis se autodefinen como capaces de sobreponerse a las situaciones adversas; los casos de Chayo, Ana y Sol demuestran cómo rompen las barreras impuestas por las relaciones humanas y económicas.

Chayo tiene su tienda a pesar de los aspectos negativos en que se contextualiza: “Un día me dije: Sería lindo tener una tiendita propia; y la tengo. Eso me probó que podía cambiar las *malas vibras* que, a veces, parecen envolverte”.

El caso más notorio fue el de Sol, quien dice: “Dejé mi pueblo y vine a León, quería estudiar [...]. No fue fácil, tuve que hacer frente a muchas situaciones por el hecho de ser mujer. Estudié enfermería; hoy, soy la jefa de enfermeras donde trabajo”. Es decir que en pocas palabras sintetiza grandes y costosas acciones, de sobre todo de índole emocional: dejar su lugar de origen, insertarse en un lugar diferente, querer estudiar venciendo obstáculos económicos hasta tener una preparación que le da un lugar destacado en su contexto social.

Grotberg (2002) sostiene que personas que han sido sometidas a situaciones críticas, no necesariamente les quedan secuelas como el padecimiento de enfermedades psicosomáticas, sino que llegan a superar las experiencias negativas sublimándolas en experiencias positivas. (Losada y Latour (2012, p. 85).

En el caso de Ana se autodefine como *luchona* y lo ejemplifica como madre y cabeza de familia, diciendo: “Peleo todos los días para poner las tortillas y los frijoles en la mesa de mis tres hijos, mi madre y mi hermana”. Además se interpretan sus palabras como

Grotberg (2002) define la resiliencia como la capacidad del ser humano para superar las adversidades, incluso puede ser modificado por las mismas. Muchas veces influyen



personas positivas para que el sujeto se dé cuenta de que posee esa capacidad. Como en el caso de Ana cuando dice sentirse igual a su abuela, a quien recuerda como una guerrera: “Dicen que mi abuelita fue *soldadera* en la época de la Revolución mexicana; yo soy igual, pero para poner la comida en la mesa de la familia que depende de mí.”

O el caso de Sol donde en su narrativa destacan a una tía y una maestra:

- Tengo una tía en Guadalajara que siempre le decía a mi mamá que era importante que los hijos estudiáramos. De tanto oírla, a mí se me *prendió el foco*, porque quería ser distinta a mis primas y amigas, que sólo rogaban para no ser unas *quedadas*. Para mí también era importante formar una familia, pero primero tenía que ser alguien, ser yo misma. Una maestra me dijo que había becas para estudiantes y me enseñó a gestionarla.

Lo expuesto induce a pensar que la resiliencia no es una respuesta individual sino que el sujeto la manifiesta en la interacción con los demás y con el contexto en que se encuentra. Efectivamente, autores como Rutter (1993), han explicado que hay un estrecho vínculo entre el medio ambiente y la persona, lo que queda ejemplificado con el caso de Susy, quien no solo se identifica como capaz de hacer cosas diferentes, sino que lo es para proponer acciones al colectivo en que se desenvuelve:

- En el kínder de mi hijo se hizo una grieta en el patio, muy profunda. Los niños no podían salir a la hora del recreo. Organizamos brigadas que rotaban por días; las madres y las maestras hacíamos un cordón para que no se acercaran al pozo.

Los sujetos seleccionados reconocen la capacidad de ser resilientes en relación a los otros; así encontramos que Manuela dice al respecto: “Tengo dos que tres amigas. Ellas sienten que podemos mejorar, si nos ponemos de acuerdo”. Susy explica: “El municipio demoró en rellenar el hueco. Pero con lo que nos pusimos de acuerdo para hacer, los niños podían jugar afuera”. Chayo reflexiona: “No es fácil, las cosas están *pa’lperro*. Pero hay que buscarle; parece que cada vez hay más gente pobre y ricos más ricos. Y cuando digo buscarle, creo que nos toca como familia y como vecinos”. Mientras que Vero dice lo que: “es complicado, siento que no sólo depende de nosotros; eso, también influye para que no tengamos voluntad de hacerlo”. Ana expresa: “Hay gente de buena voluntad que, cuando



pueden, nos ayudan. Pero somos nosotros los que tenemos que decidir salir adelante y, para eso, tenemos que pensar qué hacemos con los que tienen y no dan”. En cuanto a Sol explica que: “Las dificultades del entorno social para gente de escasos recursos, así como la necesidad de buscar información adecuada y la falta de ejemplos a seguir son factores que dificultan el cambio positivo de las personas”.

En los seis sujetos de este estudio se destaca la otredad como factor importante en las manifestaciones de resiliencia; lo cual, lleva a otra dimensión, la de comunidad o grupo de personas que establecen relaciones humanas y económicas, portadoras de conformidad y o de conflictos. Suárez Ojeda et al., (2007, p. 4), definen la resiliencia comunitaria como “la condición colectiva para sobreponerse a desastres y situaciones masivas de adversidad y construir sobre ellas”. Sin embargo, en sus discursos se identifican reflexiones en torno a las dificultades que hay para hacer que participe la población; por ejemplo, cuando Vero dice: “Si fuéramos más responsables podríamos hacer muchas cosas; pero siento que es complicado, que no sólo depende de nosotros. Y eso, también influye para que no tengamos voluntad de hacerlo”. Según Uriarte (2013, p. 10), que se adopten o no formas combativas “depende de las diferencias de tipo social, cultural, relaciones grupales previas o condiciones sociopolíticas diferentes”; la explicación que encontramos en casos como Piletas es el origen de la población, que provienen de distitos lugares, se establecen en distintas épocas, lo que conlleva la característica de un asentamiento irregular.

Respecto a los *factores* que demandan actitudes resilientes, las narrativas analizadas permiten identificar:

La polarización económica y social del contexto urbano, expresado en los segmentos siguientes: Chayo dice, “Parece que cada vez hay más gente pobre y ricos más ricos”. O cuando Ana se pregunta, “tenemos que pensar qué hacemos con los que tienen y no dan”. Esto evidencia lo que se explica en el marco teórico, respecto a que la *violencia estructural* deviene de los procesos de estructuración social y en las relaciones interpersonales, lo cual implica que los sujetos tienen el derecho de cuestionar y a buscar redimirse ante situaciones adversas.

La inoperancia de los políticos expresada por Manuela al decir: “Los políticos mandan y cobran sus *sueldasasos*, no piensan en mejorar lo que nos pasa a los pobres”. O en palabras de Susy al expresar: “El municipio demoró en rellenar el hueco. Pero con lo que nos pusimos de acuerdo para hacer, los niños podían jugar afuera”. Nuevamente presente la *violencia*



estructural representada en las autoridades políticas que ganan mucho y representan los intereses del sector privilegiado; lo que, los ubica con intereses diferentes a los sectores pauperizados de la población; algunos de ellos, sin embargo, capaces de organizar acciones que demuestran el poder civil de las madres organizadas en defensa de sus hijos, hasta suplir la inoperancia de las autoridades municipales.

El liderazgo familiar de la mujer denotado en el caso de Ana, quien afirma: “Peleo todos los días, pero para poner las tortillas y los frijoles en la mesa de mis tres hijos; vivo con mi mamá y una hermana. La comida cada vez cuesta más y el trabajo se paga menos”. Factible de interpretarse como la noción de “feminización de la pobreza” (DAMIÁN, 2003; AGUILAR, 2011), pese a ser una tipificación criticada, como se explica en el marco teórico, en el contexto de Piletas, donde casi el 30% de mujeres son jefas de familia según se dice en el marco contextual de este estudio, se piensa que es importante recuperar hablar de “feminización de la pobreza” es una realidad que demanda de que se actúe de manera específica en ese lugar, donde la mujer es proveedora en un mercado productivo no reconocido como tal, ya que generalmente es trabajo doméstico en hogares que no es el propio; mismo que recién ahora comienza a ser un tema jurídico laboral.

La falta de educación de los sectores vulnerables factor expresado por Sol, cuando dice: “Lo que pasa es que para gente modesta esa información es difícil de conocer. [...]. A mí, una maestra me dijo que había **becas** para estudiantes y me enseñó a gestionarla”. Se han hecho investigaciones donde el alumno, ayudado por el maestro, construya proyectos positivos y la escuela coadyuva en la formación de sujetos protagónicos, beneficiados y beneficiarios de la interrelación, la comunicación y el intercambio, favorecedores del crecimiento personal y la convivencia autónoma.

A MANERA DE CIERRE

En este trabajo se hizo una descripción y un análisis reflexivo en torno a las circunstancias que viven seis mujeres y los *factores* que inciden en las actitudes resilientes que ellas manifiestan en el contexto de Piletas, sección IV, uno de los ocho polígonos de pobreza que hay en León, Guanajuato, México.

El problema planteado como: *Manifestaciones de resiliencia personal en un proceso de intervención durante seis meses en Las Piletas, sección IV*, se explicó mediante el



reconocimiento de actitudes resilientes denotadas por los sujetos del estudio. En sus narrativas se identificaron las *circunstancias* que viven, mismas que describen la precariedad económica en que se encuentran; la necesidad de sacar adelante los hijos con un padre ausente; encontrar dentro de sí misma, esa necesidad de sobreponerse a situaciones negativas; la presencia de otras personas con pensamiento positivo que las motiva a cambiar lo adverso; así como, gestionar los medios para educarse por medio del estudio y así alcanzar una meta de ascenso y reconocimiento social. Además, se identificaron y conjuntaron reflexivamente con teorías que explican los *factores* que ellas los explican como agentes detonadores de sus actitudes resilientes, entre ellos: la polarización económica y social del contexto urbano; la inoperancia de los políticos; el liderazgo familiar de la mujer, ahora proveedora; y la falta de educación de los sectores vulnerables.

Ante el innegable protagonismo que comienzan a tener las mujeres en la organización social, incluir y reconocer el posesionamiento de las mismas en la comunidad, hace que lo propuesto en esta investigación se siga considerando un tema pendiente de otros estudios; lo cual también se debe a que se reconoce lo acotado del número de entrevistadas y el tiempo dedicado a la investigación; por esos mismos motivos se considera que no corresponde presentar conclusiones.

No obstante, lo logrado es importante porque recupera la autopercepción que ellas tienen respecto a lo que las induce a ser resilientes, tal como: Ser una madre que vela por la crianza de los hijos; a lo que se suma la manutención como madre proveedora –no sólo de los hijos, sino de la familia extendida, incluyente de padres, hermanos y otros–; liderar acciones colectivas para salvaguardar la integridad de los hijos; superar el determinismo sexual de mentalidades predominantes en las comunidades pequeñas de los pueblos buscando caminos para ser ellas, por sí mismas.

Sus narrativas también evidencian un proceso de autorrealización al aprender a sobreponerse a la adversidad, acompañado de un crecimiento de sus personas al constatar la capacidad y coraje que han debido poner para desarrollarse. Si bien la cultura asigna al género las funciones y los roles que constituyen el *deber ser* de hombres y de mujeres, lo hallado contribuye a percibir a esas mujeres no como seres débiles, sumisos y dependientes, sino como sujetos que demandan al entorno que las reconozcan por otras capacidades que las transforman en hacedoras. Eso contribuye a ir modificando los estereotipos del género, con los que ellas mismas motivan sus acciones, así como a tener un trato equitativo, fundamentado



en el reconocimiento de que son iguales a los hombres, en cuanto a la capacidad que demuestran para desenvolverse en ámbitos como el social y el laboral, así como en el tradicionalmente asignado de la familia.

Lo expuesto plantea un escenario que conlleva entender la resiliencia como un constructo nunca acabado, dinámico y complejo; donde inciden factores negativos que provocan respuestas que los modifique; así como factores positivos que promueven actitudes resilientes, en circunstancias que provocan tanto la sociedad como el propio sujeto. En otras palabras, como señala Uriarte (2005):

Favorecer la resiliencia es buscar el bienestar psicológico y promocionar la educación de calidad, la autoestima personal y las habilidades comunicativas, y pensar que en todas las etapas de la vida se puede cambiar y mejorar, contando con la decisión de los implicados y el apoyo sincero de los de su entorno (p.76).

REFERENCIAS

AGUILAR, P. L. La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades teóricas. En **Revista Katál**, 14, (1), jan./jun. Estado de Sta. Catarina, Florianópolis, Brasil, 2011, pp. 126-133. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/rk/v14n1/v14n1a14.pdf>.

BOURDIEU, P. **Espacio social y la génesis de las clases**. Universidad de Frankfurt, (febrero). Trad. Eduardo Andión y Jorge González, 1986. (Apuntes personales).

BURIN, M. Y DIO, E. (Compiladoras). **Género, psicoanálisis, subjetividad**. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 1996.

CÁNOVAS-MARMO, C. Situación laboral de las académicas en instituciones de educación superior de León, Guanajuato, México. En **Revista Actualidades Investigativas en Educación** 17 (3), septiembre, 2017, pp. 1-35. Recuperado de: <https://doi.org/10.15517/aie.v17i3.30221>.

DAMIÁN, A. (2003). Tendencias recientes de la pobreza con enfoque de género en América Latina. En **Papeles de Población**, n. 38, oct./dic., Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de Toluca, pp. 26-27.

FAIRCLOUGH, N. **Critical discourse analysis: The critical study of language**. Harlow, Essex, Inglaterra: Pearson, 1995.



FERNANDES, L.; TEVA, I. Y PAZ, M. (2015). Resiliencia en adultos. Una revisión teórica. En **Terapia psicológica** 33 (3), Santiago, Chile, s/p. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000300009>.

FUSTER, D. (2019). Investigación cualitativa: Método Fenomenológico-Hermenéutico. En **Propósitos y Representaciones** 7(1), pp. 201-229. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>.

GALTUNG, J. (1996). **Peace by peaceful means**. Peace and conflict, development and civilization, London, England: Sage.

GIMÉNEZ, G. (s/d). **La Sociología de Pierre Bourdieu**. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. (Apuntes personales).

GROTBORG, E. (2006). ¿Qué entendemos por resiliencia?, ¿cómo promoverla?, ¿cómo utilizarla. En E. Grotberg (Ed). **La resiliencia en el mundo de hoy**. Cómo superar las adversidades. Barcelona, España: Gedisa, pp. 17-57.

INFANTE, F. (2005). A resiliencia como processo: uma revisão da literatura recente. En: Melillo, A. y Ojeda, E. N. S. (Edts). (2006). **Resiliência: descobrindo as próprias fortalezas** (pp. 23-38). Porto Alegre, Brazil: Artmed.

INSTITUTO MUNICIPAL DE PLANEACIÓN (IMPLAN), (2014). **Boletín 32**, "Piletas, polígono de pobreza en León, Guanajuato, México". Recuperado de <https://www.implan.gob.mx/>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), (2010), **Censo de población y vivienda**, Aguascalientes, Aguascalientes, México. Recuperado de: www.inegi.org.mx.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), (2015), **Encuesta intercensal**, Guanajuato, León, México. Recuperado de: <http://www.leon.gob.mx/leon/index.php/datos-generales>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), (2016), **Cuentas corrientes y Acumulación de los Gobiernos Estales**, Recuperado de: www.inegi.org.mx.

LAZARUS, R. S. Y FOLKMAN, S. (1984). **Stress, appraisal, and coping**. New York (NY), USA: Springer.



LOSADA, A. Y LATOUR, MA. Resiliencia. Conceptualizaciones Argentina, Psiencia. En **Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica**, 4, (2) 2012, Buenos Aires, Argentina: Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica, 2012. pp. 84-97. Recuperado de: <https://www.academica.org/analia.veronica.losada/pdf>

MELILLO, A. Y OJEDA, E. N. S. (edts). **Resiliência**: descobrindo as próprias fortalezas. Porto Alegre, Brazil: Artmed, 2006.

RATNER, C. Psicología histórico cultural y cambio cultural psicológico. **Teoría y crítica de la Psicología**, 4, 2015. Recuperado de: <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/151>.

RUTTER, M. Resilience: some conceptual considerations. **Journal of Adolescents Health** 14(8), 1993, 626-631.

PARK, N. PETERSON, CH. & SUN, J. La Psicología Positiva. Investigación y Aplicaciones. En **Terapia Psicológica** 31 (2), abril, Santiago, Chile, 2013. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071848082013000100002&script=sci_art

SANDOVAL, J. **Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en Ciencias Sociales**. Santiago, Chile: Facultad de Ciencias Sociales, 2013. Recuperado de: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/46/sandoval.html>

SELIGMAN, M. & CSIKSZENTMIHALYI, M. Positive Psychology: An introduction. **American Psychologist**, 55 (1), 2000, 5-14.

SELIGMAN, M.E.P. **La auténtica felicidad**. Barcelona, España: Vergara, 2003.

SCOTT, J. El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, Marta (1996) Compiladora. **El género: la construcción cultural de la diferencia sexual**. CDMX, México: PUEG, 1986, pp. 265-302.

SILVA, J. Y BASSI, J. (Coordinadores). **Aportes teóricos y metodológicos para una investigación social situada**. Antofagasta, Chile: Universidad Católica del Norte.

STAKE, R. (2005). Investigación con estudios de casos. Madrid, España: Morata. Uriarte, Juan de D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva de la psicopatología del desarrollo. En **Revista Psicodidáctica** 10 (2). Vitoria Gasteiz, España: Universidad del País Vasco, pp. 61-79, 2016. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>



URIARTE, JUAN DE D. La perspectiva comunitaria de la resiliencia. En **Psicología política** No. 47, noviembre, Vitoria Gasteiz, España: Universidad del País Vasco, pp. 7-18, 2013. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/268202804/La-Perspectiva-Comunitaria-de-La-Resiliencia>

TAYLOR, S.J. Y BODGAN, R. **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. CDMX, México: Paidós, 1992.

VYGOTSKY, L. **Pensamiento y lenguaje**. CDMX, México: Ed. Culturales Paidós, 2015 (1934).

WOLIN, S.J. Y WOLIN, S. **The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise above Adversity**. Nueva York, USA: Villard Books, 1993.

Artigo recebido em: 10 de fevereiro de 2020.

Aceito para publicação em: 06 de maio de 2020.

Manuscript received on: February 10, 2020

Accepted for publication on: May 06, 2020

Endereço para contato: Universidade Federal do Amazonas, Faculdade de Educação/FACED, Programa de Pós-Graduação em Educação, Campus Universitário, Manaus, CEP: 69067-005, Manaus/AM, Brasil

